

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Todos los datos apuntan que pronto estaremos reincorporándonos a las tareas cotidianas que teníamos antes de la pandemia, es un tiempo de mucho cuidado, pues no tenemos vacuna contra el virus, pero sabemos que tenemos que seguir cuidándonos, nosotros seguiremos acompañándolos con estos subsidios para seguir animando la vida comunitaria, juntos físicamente o a la distancia.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

¡ÁNIMO! SOY YO, NO TEMAN. Mt 14,27



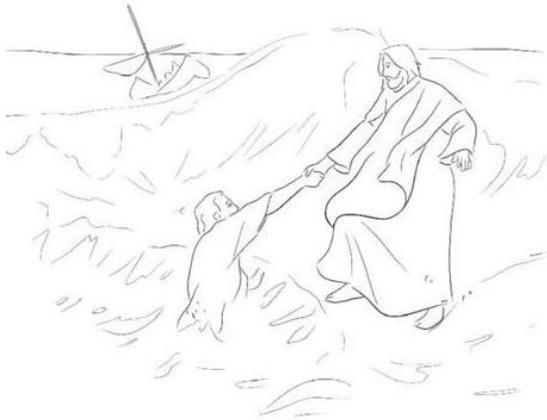
PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

A través de nuestra historia hemos vivido muchas situaciones en las cuales el miedo nos aísla y no nos deja actuar. Pero también es la misma historia la que nos ha enseñado que cuando unidos enfrentamos los miedos, más pronto salimos victoriosos de la situación que nos atormenta. En estas semanas, en plena pandemia se logró la entrega del 10% de los ahorros que cada persona que trabaja tiene en las AFP, fue un hecho histórico que ha marcado el presente. Otro hecho más doloroso es lo que está sucediendo con nuestros pueblos originarios, principalmente en la zona de la Araucanía, en donde la militarización desproporcionada ha creado de esa zona, una de las más peligrosas de nuestro país. Pero ha sido la misma gente de la tierra (mapuche) la que nos ha ido enseñando que si estamos unidos vencemos nuestros miedos. El Evangelio de esta semana nos invita a caminar junto con Jesús en aguas tumultuosas.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 14, 22-33**

Enseguida mandó a los discípulos embarcarse y pasar antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después de despedirla, subió él solo a la montaña a orar. Al anochecer, todavía estaba allí, solo. La barca se encontraba a buena distancia de la costa,



sacudida por las olas, porque tenía viento contrario.

Ya muy entrada la noche Jesús se acercó a ellos caminando sobre el lago. Al verlo caminar sobre el lago, los discípulos comenzaron a temblar y dijeron: —¡Es un fantasma! Y gritaban de miedo.

Pero Jesús les dijo: —¡Ánimo! Soy yo, no teman.

Pedro le contestó: —Señor, si eres tú, mándame ir por el agua hasta ti.

—Ven, le dijo Jesús. Pedro saltó de la barca y comenzó a caminar por el agua acercándose a

Jesús; pero, al sentir el fuerte viento, tuvo miedo, entonces empezó a hundirse y gritó: — ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús extendió la mano, lo sostuvo y le dijo: —¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

Cuando subieron a la barca, el viento amainó. Los de la barca se postraron ante él diciendo: —Ciertamente eres Hijo de Dios.

Reflexión

Lo normal en situaciones de crisis es que nos contagiemos con el fatalismo, que no nos permita mirar el presente de manera más optimista y menos nos podemos proyectar al futuro. Es en medio de la tormenta cuando vemos fantasmas que nublan la razón y hace que nuestro modo de actuar sea errado, al punto de no reconocer que Jesús camina en medio de nuestras tempestades. Son en situaciones como esta, cuando más falta nos hace la Palabra de Jesús: “¡Ánimo! Soy yo, no teman”. Nos cuesta confiar, pero debemos tener el coraje de Pedro que salta de la barca y se enfrenta a la tormenta, confiando en la palabra de Jesús, pero cuando los ruidos del agua son mayores se nos acaba la confianza y comenzamos a hundirnos

Preguntas para la Reflexión

Mirando nuestra realidad ¿Cuáles son las tormentas que nos ha tocado vivir en estos tiempo? ¿De qué forma las enfrento? ¿En los momentos de tormenta tengo presente las palabras de Jesús: ¡Ánimo! Soy yo, no teman?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Después de compartir el fruto de la oración, para el momento celebrativo, alrededor del altar familiar les invitamos a escribir cuales son las tormentas que sienten que más les han afectado en estos tiempo, después de que cada uno lee sus temores todos responden **¡Ánimo! Soy yo, no teman**, que lo puedan hacer a modo de letanías.

Una vez que han compartido los

temores, pueden leer o escuchar la canción Sopla Señor.

Sopla Señor <https://www.youtube.com/watch?v=bzSjL88cqlo&list=RDbzSjL88cqlo&index=1>

Sopla Señor te lo pido,
quédate esta noche en mi
alma pues sólo tu amor y
abrigo, me dará consuelo y
calma.
Sopla Señor sopla fuerte,
envolveme con tu brisa. Y en
tu Espíritu renovame, hazme
libre en tu sonrisa.
A pesar de mis caídas, hazme
fiel a tus promesas. Sopla
Señor en mi vida, y arrancame
esta tristeza.

**Sopla, sopla Señor tu
grandeza, sopla Hazme fiel
en mi pobreza, sopla.**

Sopla Señor en mi oído, sopla
fuerte arranca el miedo pues
sin Ti me hallo perdido, sin tu
luz me encuentro ciego.
Sopla Señor y hazte viento, y
bautízame en tu nombre
llámame a servir Maestro,
hazme fiel entre los hombres.
Toma mi vida en tus manos,
mis sueños mi amor, mi todo,
mi cansancio, mis pecados y
moldéame a tu modo.

**Sopla, y bautízame en tu
brisa, sopla renovame en tu
sonrisa, sopla.**

Sopla Señor tu caricia, y sobre
mis sentimientos. Que sea el
Ángel de Tú Misa, quien obre
en todo momento.
Sopla Señor y hazte canto,
pon tu palabra en mis manos
en ellas tu providencia y
bendice a mis hermanos.
Quiero ser de tu árbol rama,
fruto nuevo de tu cielo Que
madura en tu palabra, como
un ave en pleno vuelo.

**Sopla, sopla Señor tu
grandeza...
Sopla, y bautízame en tu
brisa...**

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.